

Director: FRANCISCO SOLER

FALCO & BORRASÉ, Editores  
Apartado de Correos N.º. 638

San José, Costa Rica, 24 de Agosto de 1916

CONDICIONES: Costa Rica ₡ 1-50  
trimestre. - 7.ª Av. Este, N.º. 42

# ANTES DE LOS IMPUESTOS



DON QUIJOTE XXVIII.—Yo le temo mucho a las aspas de ese molino.  
 SANCHO.—Yo vengo de allí: ¡Es de viento!



Compre LAS FANTASÍAS DE JUAN SILVESTRE, por Carmen Lira



## Con frac y con chaqueta

### Un mal presupuesto

El viejo Anatole France ha dicho que tan tiránico es el Zar de Rusia como el obrero que cree que la humanidad sólo debe ocuparse de su estómago.

Esto lo hemos recordado a propósito del enojo de un obrero que por causa de nuestras notas referentes a los bailes de setiembre está que echa bombas.

A los otros, a los que no son obreros, les hemos gastado toda suerte de bromas; hemos hecho relucir hasta nombres propios, sin deseo de ofender; hemos criticado de modo acervo el feo e impúdico uso de buscar con quien concertar bailes por horror al pavo; nos hemos reído de pinturas y descotes; pues bien, a estas horas nadie ha protestado.

En cambio a los obreros los hemos tratado con guante blanco por lo mismo que sabemos de sobra lo hiperestésicos que son, y ya está la protesta airada aquí.

Bien sabemos que entre los obreros hay, y en acopio, gente culta que entiende de bromas y de crítica pero el Zar de Rusia no podía perdonarnos nuestra audacia.

Y ya nos dijo que «el cebo y la manteca no pueden mezclarse». Aun no sabemos cuál de las dos clases es el cebo y cuál la manteca. Por que es lo cierto que nosotros no nos atreveríamos a dar tan grasiento nombre a ninguna de ambas.

Ahora hagamos la gravedad a un lado y adelante con los faroles.

Así rabie quien rabie, allá va esa historia:

—¿No sabe usted, don Manuel—me dijo uno de los tipógrafos que levantan LA LINTERNA y que no se alza por cualquier cosa—no sabe lo que me pasó al alistar a mi mujer para el baile?

Desde que yo me llamo don Manuel Díquez, doctor en leyes y codificador de minas, me muestro protector con los tipógrafos y con muchos otros gremios, así es que poniendo cara de tolerancia le respondí muy desde arriba:

—A ver, hijo, cuenta, cuenta.

—Pues el sábado llegué a casa con la plata de la semana. Ya mi mujer me tenía una fila de acreedores desconocidos. Eran el zapatero, la modista y el dueño de la tienda. Como ella entendía la cosa mejor que yo iba diciéndome:

«Zapatos amarillos, once colones. Un par de medias azules, dos veinticinco. Un fustán con encajes verde-tierno, cuatro».

Yo pagaba y la mujer seguía:

«Traje, veinte colones». Yo me estaba desesperando. Mi mujer insistía:

«Traje, veinte colones». Hasta que me sulfuré y le respondí: por Dios, mujer, más traje yo y ya no tengo ni un centavo.

### El fox

No hay goce cabal, como muy bien aseguran los filósofos. No lo hay. A cuenta de las Academias de baile que mi amiga la rubiecita a instalado en su propio domicilio con el sano propósito de poblar su programa desierto, me di a concertar piezas para el día de la patria. Yo no estaba muy satisfecho, pues mi compañera para el desfile tiene un si es no es de coja y ello restará elegancia a mis modales de doctor en leyes

y codificador de minas. Por lo que toca a la segunda varía la cosa; la tengo con una gachi que pára los relojes. Pero el resto ¡Virgen Santísima! que horror. Sin embargo ¿a qué hablar de cosas tristes? Lo cierto del caso es que me había resignado a mi programa, cuando me cuentan que va a haber fox trot.

—¿Un fox qué?

—Trot, amigo, trot.

—¿Y qué quiere decir eso?

Confieso que hice la pregunta un tanto ruborizado; los doctores en leyes no podemos ignorar esa guiza de futezas. Mi informante, colega muy distinguido en el foro, tampoco lo sabía.

Entonces me dije que no volvía a preguntar en vano. ¿Quién, quien podría informarme? En eso, cata-pum, me encuentro con Field «qui chiquita», y le interrogo a quema ropa:

—¿Qué es eso de fox trot?

—In english ay du. Bat in ispanish ay du not.

—¿Ah?

—Que mi sabe esto en english, pero en Costa Rica lenguach, no.

—Bueno, hombre, bueno.

—¡Ah! pero ya me acuerda. Fox este animalito que se come las gallinas de noche y sin avisa!

Nada, el único blanco que hay en mi programa y no llenarlo. ¡Qué va! La audacia hace la fortuna, según pensaban los latinos. Me armé de audacia y fuíme para el parque.

Allí me encontré una turnia de las que no entran muchas en libra. La pobre es tan gorda. Estaba sentada al lado de la redondez maternal. Me avalancé hacia ella y como el trago amargo de un sorbo le solicité:

—Tendría usted inconveniente en darme el fox.

La muchacha consultó con la obesidad materna:

—Mamá que te parece ¿le doy el fox a don Manuel?

—No, hija, no.

Después de aquello quedé sumamente cortado de manera que a estas horas, no tengo conseguido el fox.

### Hombres postizos

Todas las mañanas recojo mi correspondencia después de que doy la cotidiana vueltecita por los juzgados a fin de que no descuiden mis negocios judiciales.

Desde que puse el anuncio aquel por el cual hacía saber que me encargaba de confeccionar programas de todos los gustos, nunca faltan entre mi correspondencia diaria dos o tres billetes perfumados concebidos en términos del tenor:

Estimado señor:

Ruégole informarme por cuánto me confecciona un programa artístico aunque no muy lujoso. De usted Atta. S. S.

RUBICUNDITA GODÍNEZ

P. D. Vea si es posible que el fox trot me toque con Hernán Quirós. VALE.

Y aquí me tienen ustedes cavilando sobre el motivo de ese capricho de vale que consiste en bailar con Hernán Quirós el fox trot.

También las obreritas me escriben:

Muy señor mío:

(Esto de señor mío es una fórmula, y si lo digo es porque no reclamen las muy contadas que tienen derecho).

Espero que usted se ponga a buen precio. El programa que con tanto buen gusto me confeccionó, me agrada, claro que me agrada, sobre todo la tercera con el zapatero aquel del colicho en la frente. Pero lo encuentro caro. Vea usted si puede rebajarme algo. ¿No le parece que es excesivo pagar cincuenta centavos por un sastré? Y ya ve, que mi programa está lleno de sastres. De todo debe haber en la Viña del Señor, por manera que yo siento en mi programa un vacío. Algo falta ahí. ¿Sabe usted lo que es? Falta por lo menos un albañil. ¿Qué le costaba haberme conseguido un albañil? ¡Son tan simpáticos los albañiles cuando se quitan la mezcla de encima!

Póngame uno y rebájeme el precio.

De usted afectísima y perdone la mala letra,

NICOLASA BUSTILLOS

Aquí se complace a todo el que lo desea.

Así pues me dediqué a buscar un albañil ¿Y dónde lo iba a encontrar? Los maldecidos albañiles están por las nubes. ¡Cómo que siempre andan encaramados en los andamios! No se consigue uno ni para remedio. Todos tienen ya cedidas las piezas.

Nada, me dije, si no hay un albañil auténtico le doy uno falsificado.

Apostéme en el Morazán a conseguir un albañil falsificado.

Empezaron a pasar pollos y yo a puntarlos:

—Hombré, Chepito ¿usted no es albañil?

—No. Cuando era chiquitín hacia casitas de arena. Pero ya se me olvidó.

—Hombré, Troyito ¿usted entiende algo de albañilería?

—Hombre, no.

—Pues como se repella con tanta maestría...

Hasta que por fin columbro en lejanía a un Mr. Quil.

Ese era mi hombre. Como padece de paño no va a haber ni que pintarlo.

Y así, cuando un gremio esté agotado si nos lo solicitan falsificamos ejemplares.

Ya lo saben, pues, se falsifican carpinteros, mecánicos, y toda clase de obreros a gusto de la consumidora.

Los caballeros falsificados, los damos gratis.

### Una amiga salvadora

Una muchacha, aquella del lunar en la comisura, me atajó:

—¿Al fin cuál pieza le doy, don Manuel?

—La que quiera, ahora me viene muy bien, ayer me echó la casera y no tengo donde refugiarme.

—No, si digo para el baile.

—¡Ah!

—Como usted dice que no baila más que vals, le reservaré el cuarto.

—Eso es, el cuarto. Ya tengo cuarto. Ahora me curo del constipado, porque desde que me echó la casera ando a la intemperie y no se me quita el catarro, usted es mi salvadora.

—Si digo que es para el baile.

—Para que vea lo que es una preocupación, yo pensaba que era un cuarto en su casa.

### Rectificamos

Parece que don José Fernández asegura no haber hecho ninguna alusión personal a José Sáenz.

¡El no le ha dicho trolley!

## La Novela de Bolsillo

A 20 céntimos el tomo

Caballería maleante, por J. Dicenta.  
 Los ladrones y el amor, A. de Hoyos y Vinent.  
 Lucecica, por Diego San José.  
 El círculo vicioso, por José Francés.  
 Tanguinópolis, por A. R. Bonnat.  
 Un ilustrísimo señor..., por Linares Rivas.  
 Sorpresas, por «Colombine».  
 La hija del mar, por López de Haro.  
 A puerta cerrada, por C. Miranda.  
 Un marido minotauro y sentimental, F. Sassone.  
 Espinas, por L. Fernández Ardavin.  
 El chulo, el pollo y la ballarina, por F. Luque.  
 La sibila de Juanelo, por F. Mora.  
 La doncella viuda, por J. Ferrándiz.  
 Las mujeres fatales, por Cristóbal de Castro.  
 Un ángel patudo, por P. de Répide.  
 Manolita la ramilletera, Andrés González-Blanco.  
 Alas y pezuñas, por Ramírez Angel.  
 El 606, por E. Barriobero.  
 La alegre juventud, por P. Cases.

El doctor inverosímil, R. Gómez de la Serna.  
 Gabriela, por Alfonso Armiñán.  
 La sombra del monasterio, A. Martínez Olmedilla.  
 Se vende un alma, por Emilio Ferraz Revenga.  
 Si; yo te amaba; pero..., por Claudina Regnier.  
 Su excelencia se divierte, Alejandro Larrubiera.  
 Si es broma, puede pasar, Antonio López Monis.  
 El espía, por J. Francos Rodríguez.  
 Un hombre, una mujer y un niño, Javier Bueno.  
 La tierra madre, por R. Asensio Mas.  
 El último pecado de una hija del siglo, A. Retana.  
 El pobre Baby, por R. Cansinos Asséns.  
 El héroe de Talavera, por Juan de Castro.  
 Europa tiembla..., por A. González Blanco.  
 La querida, por A. Valero Martín.  
 Don Agus, por Carlos Micó.  
 Rosa mística, por A. Andión.  
 Modistas y estudiantes, por Luis Catá.  
 Los muertos, por A. Hernández de Castro.  
 La amazona, Armando de las Alas Pumariño.  
 La copla vengadora, J. Fernández del Villar.  
 El reservado de señoras, Vicente Díez de Tejada.  
 El beso supremo, por R. López de Haro.  
 Wenceslao Cerebro, por F. Luque.

Santa Cigüeña, mártir, por R. González Castell.  
 El manto de la Virgen, por R. Cansinos-Asséns.  
 El capote de paseo, «José el de las Trianeras».  
 El martirio de S. Sebastián, A. de Hoyos y Vinent.  
 El pasaporte amarillo, por J. Dicenta.  
 De Mendoza a «la Chelito», por Aurelio Varela.  
 La virgen falsa, por Vicente Clavel.  
 Yo, asesino, por Ezequiel Endérez.  
 La Verdad, por Bernardo Morales San Martín.  
 Lord Byron, por J. Héctor Picabia.  
 De rositas, por V. Díez de Tejada.  
 Gil Blas de Santillana, por A. Andrada Cayoso.  
 La inquietud errante, por J. de Lucas Acevedo.  
 La Casablanca, por J. Fernández del Villar.  
 El último homenaje, por F. Gómez Hidalgo.  
 Los teutones en España, por F. Luque.  
 ... y llegó Maura, por G. Latorre.  
 La marquesa y el bandolero, por A. de Hoyos y Vinent.  
 La piedad de la mentira, W. Fernández Flórez.  
 La última querida, por Francisco Flores García.  
 Maternidad, por Roberto Molina.  
 El placer de matar, por E. González Blanco.  
 La que quería ser monja, por Ermelinda Ferrari.

Bueno, retiramos nuestro acerto. Pero lo que es don José no se nos escapa; ya lo tenemos cogido.  
 ¿Quién no conoce a don José? Es una pirámide que ambula. Un hombre desmesurado. Un humano en el que parece que se hubieran dado cita cuatro. Es tan grande que lo empieza uno a ver en junio y concluye en marzo del año siguiente.  
 La otra noche, en el Club, dijo una de nuestras grandes damas:  
 --Que gana de bailar con don José un *elefante trol*.

MANUEL DÍGUEZ

## Conversando con don Luis Felipe

En vista de la favorable acogida que el público ha hecho a LA LINTERNA hemos resuelto aumentar el personal de la redacción con un joven repórter de gran porvenir, discípulo aventajado de Guillermo Tristán Fernández. Este joven desea guardar el incógnito mientras se acredita, lo que no puede tardar mucho, porque lo adornan todas las cualidades requeridas para ser periodista en Costa Rica, sin que le falte por supuesto la de no saber nada de ortografía, en lo cual se parece a muchos de nuestros hombres de Estado y a todos los abogados y bachilleres de nuevo cuño. Nuestro joven repórter se distingue además por un esófago de 42 centímetros, que le permite absorber impunemente cantidades ilimitadas de alimentos sólidos, líquidos y *jafanajaf*.  
 Nuestro joven e inteligente colaborador comienza hoy sus trabajos con un reportaje de don Luis Felipe González, que los lectores sabrán apreciar como es debido. La ortografía original ha sido enmendada por el corrector de pruebas de LA LINTERNA.  
 ¡Tiene la palabra el repórter!

Al cabo de una breve antesala de hora y media, el portero me hizo entrar en un despacho muy espacioso y amueblado, por supuesto, en estilo modernísimo. Aquí no se puede decir que en casa de herrero cuchillo de palo. Don Luis Felipe me recibió con esa gravedad que lo distingue. Después de examinarle de pies a cabeza, me dijo en tono algo severo:  
 --¿Qué quiere Ud.?  
 --Deseo hacerle un reportaje.  
 --¿Destinado a *La Información*?  
 --No, señor, destinado a LA LINTERNA.  
 Don Luis frunció el entrecejo y se agitó en el sillón.  
 --¡A LA LINTERNA! Eso no es serio y no tengo tiempo para bromas.  
 --No se trata de ninguna broma. Es cosa seria y muy seria. LA LINTERNA desea documentarse sobre los grandes problemas de instrucción pública que Ud. ha planteado, antes de emitir opinión sobre ellos.  
 Don Luis Felipe esbozó una sonrisita de una ironía cruel y dijo:  
 --Puede Ud. volver dentro de diez años; es decir, cuando se haya quemado como yo las pestañas leyendo todo lo que está allí.  
 Y al decir esto don Luis Felipe me señaló una montaña de volúmenes formidables. En seguida añadió:

--Es posible que Ud. comprenda ahora la inutilidad de nuestra conversación.

--Sí, señor, hasta cierto punto; pero como he oído hablar tanto del informe de Quinquín...

Al oír este nombre de Quinquín don Luis Felipe se levantó de un salto.

--¡Quinquín!... ¡Conque ha venido Ud. a hablarme del informe de Quinquín!

--No es ése precisamente el objeto de mi visita. Lo que yo deseo sobre todo es que Ud. me explique la finalidad...

Me callé porque vi que don Luis Felipe no me oía. Muy agitado, se paseaba por el despacho murmurando frases entrecortadas de que sólo pude oír algunas palabras sueltas: «Ignorantes... retrógrados... Congreso... Chapui... Normal... mobiliario... inalámbrico... Facio... don Roberto... finalidad... metodología... acercamiento... hogar... escuela... Heredia... bellas artes...»

Estaba ya para retirarme cuando noté que se calmaba la irritación de don Luis Felipe.

--Convéngase Ud.--me dijo después de meditar un rato--de que yo no estoy aquí por casualidad. Mi presencia en este Ministerio era tan necesaria como la de Alfredo en el Castillo Azul. El país comprendió intuitivamente que había sonado la hora de las grandes reformas y que tenía que poner sus destinos en manos de los únicos hombres capaces de implantarlas, y como esos hombres vivíamos en Heredia, de allí nos trajeron.

--Ya empiezo a comprender--dije a mi vez.

--Menos mal; pero no se ilusione Ud. Hay cosas incomprendibles para los que no estén preparados o siquiera iniciados... Digo, pues, que la antorcha brillaba en Heredia. Tan sólo allí, en aquella tierra privilegiada habitábamos unos pocos adoradores del Dios-Estado; y en tanto que nosotros veíamos claro, el resto del país continuaba sumido en las tinieblas de la democracia y de las utopías nocivas del liberalismo franco-anglo-sajón, condenado a muerte ignominiosa por nuestro muy querido maestro don Juan Kumpel... Es necesario acabar a todo trance con el individualismo abominable. El individuo no es nada, el Estado es todo. A eso vamos ahora, y así como los Hohenzollern han hecho la grandeza de Alemania haremos los González Flores la de Costa Rica. Heredia no es Versalles, es Potsdam... Todas las cosas--dígalos bien--todas, absolutamente todas, deben depender del Estado y ser gobernados por él.

--¿El amor también?

--También el amor, a pesar de que lo considero perfectamente inútil; pero la regla no admite excepciones.

--¿Me permite Ud. ahora una pregunta?

--No tengo inconveniente.  
 --¿Considera Ud. realmente necesaria la creación de ese Ministerio de Bellas Artes que Ud. propone?

--Ya veo que Ud. piensa como el famoso Quinquín, que se ha atrevido a decir que en Costa Rica no hay bellas artes!... Habráse visto disparate mayor! Decir eso del país donde está más generalizado el arte de la pintura, donde basta salir a la calle para ver que de diez mujeres que andan en ella, once van pintadas... ¡Ja, ja, ja!... ¿Querrá Ud. creer que hay alumnas de la Normal que se ponen colorete en todas partes?

--¿Cómo lo sabe Ud.?  
 Don Luis Felipe se puso colorado como un chile y exclamó en el acto.

--¡No, no, yo no las he visto! Me lo han contado los profesores.

--Ah, conque los profesores...

--No vaya Ud. a pensar mal. Todos ellos son platónicos y por lo mismo gozan de la confianza ilimitada de sus alumnas. Son, como si dijera, sus confesores laicos.

Al oír esto me despedí apresuradamente de don Luis Felipe, resuelto a mover cielo y tierra para que me nombraran profesor de la Normal, aunque sea de castellano o de artes domésticas.

## Erizada

Ayer, un grupo de amigos que en nuestra antigua estación esperaban la llegada del nuevo gobernador, contábase chascarrillos verdes, rojos, amarillos, pero todo de ocasión. Había en el grupo un famoso muchacho alegre y guasón, que la mar de seriosote esta Erizada soltó:  
 --Perdonando los señores la mala comparación, ¿en qué se parece ahora nuestra actual gobernación, al lugar a donde engorda el ganado el matador? Y un chusco que lo escuchaba malicioso contestó:  
 --en que salió uno muy gordo, y otro flaco se metió...

MECHUDO.

Alajuela 19 de agosto de 1916.

## Problema complicado

MAESTRO: ¿Cuántos Alfredos hay?  
 DISCÍPULO: Cuatro Alfredos y un solo Designado.  
 MAESTRO: Lo dice Ud. por Alfredo Sáenz, Alfredo Esquivel, Alfredo Dent, Alfredo...  
 DISCÍPULO: No señor; porque hay un Alfredo que firmó un pacto con el Doctor Durán. Otro Alfredo que no lo cumplió. Un Alfredo que aceptó el Contrato Petrolero. Otro Alfredo que lo vetó. Y todos estos Alfredos forman un solo Designado.  
 MAESTRO: Este fenómeno en los casos corrientes lo llaman las ciencias ocultas «desdoblamiento de personalidad.» En el presente deberá llamarse «cuadroblamiento.»

El hotel de la Moncloa, por Fernando Mora.  
 La novela de la Fornarina, D. López Moya.  
 Rosas en Diciembre, por Luciano de Taxonera.  
 La tragedia del Fraile, Tomás de A. Arderius.  
 La Encantadora, por R. Cansinos-Asséns.  
 ¿Qué es amor?, por Alejandro Bher.  
 El casco de hierro, por Miguel de Palacios.  
 La sombra de Werther, por Miguel España.  
 El Sprit, por Joaquín Belda.  
 La noche del Juan José, por Fernando Mora.  
 La gentil Mariana, por R. González Castell.  
 El secreto de TórtolaValencia, F. García Sanchiz.  
 El misterio de una vida en oca, F. M. Caballero.  
 La trata de blancas, por G. Hernández Mir.  
 El capitán Anselmo, por Joaquín Dicenta.  
 La pobre Fiti, por Antonio Ballesteros.  
 Cuarenta y un grados de fiebre, M. A. Bedoya.  
 El Encierro, por Glória de la Prada.  
 Un quince de éter, por Joaquín Belda.  
 Las alegres chicas de París, por Alvaro Retana.  
 Lulú, la Trágica, por Vicente Díez de Tejada.  
 Pecadora santa, por José Vallespinosa.  
 La cabalgata de los sentidos, por F. Mota.  
 Cómo se llega a ser rico, por Javier de Ortueta.

A estudiar a Salamanca, por Diego San José.  
 Princesas de Aquelarre, por José Zamora.  
 La casita blanca, por Guillermo Perrin y Thomé.  
 Yo he besado a la Virgen..., por Fernando Mora.  
 El despertar de Brunilda, por Manuel A. Acuña.  
 Belleza maldita, por Francisco Vera.  
 La casa en ruina, por Rogelio Buendía.  
 Mar adentro, por Luis León Domínguez.

LA NOVELA DE BOLSILLO  
 A 20 cts. el tomo. - En provincias 25 cts.

## Colección EOS

Revista Quincenal

Dirigida por don Elías Jiménez Rojas: No debe faltar en ningún hogar: Enseña y deleita al mismo tiempo: 32 páginas de selecta lectura 10 céntimos: Pidase un número de propaganda a los editores Falcó y Borrásé.

## REVISTAS ILUSTRADAS

*La Esfera*, Madrid..... € 0.60 ej.  
*Nuevo Mundo*, Madrid..... 0.30 ej.  
*Mundo Gráfico*, Madrid..... 0.25 ej.  
*España*, Madrid..... 0.10 ej.  
*Los Nuevos*, Barcelona..... 0.20 ej.  
*Cromos*, Bogotá (Colombia)..... 0.35 ej.  
*Orto*, Manzanillo (Cuba)..... 0.20 ej.  
*Esfinge*, Honduras (Teguc.)..... 0.20 ej.  
*Revista de Revistas*, México..... 0.25 ej.  
*Colección Eos*, San José..... 0.10 ej.  
*La Linterna*, San José..... 0.10 ej.  
*Mis Apuntes*, para niños..... 0.05 ej.  
*Colección Ariel*, San José..... 0.25 ej.  
*El Convivio*, San José..... 0.25 ej.

De venta en la Imprenta y Librería de Falcó & Borrásé, 7.ª Avenida, Este, No. 42.

GONZALADA

## Los críticos escultóricos

BAUDRIT



—Qué respetable me siento mirándome en este espejo.

sa estar a horcajadas en el mando tenga a quien colocar.

Sin embargo, historias a un lado, el Designado procede lo mejor que sabe.

Si él no protegiera a la cerebral estrechez fraternal, nadie se acordaría de ella ni para bien, ni para mal.

Cuando don Luis Felipe era un simple dependiente inferior de Enseñanza, todos los superiores rabiaban por su incompetencia, por su ilustrada nulidad.

Don Guillermo Emilio, Coronel actual, Jefe Ambulante del Castillo Azul, diplomático de la noche a la mañana, era un empleadillo de setenta pesos en puesto de holganza; era, además, estudiante de escaso entender, aunque de mucha aplicación.

Don Ernesto no tenía historia; fuera de la esquina de la Parroquia de Heredia, en ninguna parte le conocían.

Don Víctor era una bellísima persona alejada del mundanal ruido, y ahora...

Del otro, del que está en la Contabilidad, nadie conoce ni el nombre.

¿Qué tal si el presidente hubiera tenido un pariente en el Hospicio de Incurables?

A estas alturas estarían pensando en él para que tuviera la yegua en el próximo período.

Y luego que vengan a decir que no hay peor cuña que la del mismo palo.

## Al margen del veto

El veto esperado está ya puesto.

Es decir ya puso el joven de las intenciones amables; puso y cacareó.

En los corros advierten, no sabemos con qué fundamentos, y si lo repetimos es a título de información, que quien hubo de redactarlo fué don Manuel Diéguez.

Nosotros nos resistimos a dar crédito a tan malévolos rumores porque en los asuntos de petróleo el señor Diéguez es parte interesada y sus antecedentes de jurista intachable lo abonan como hombre incapaz de un paso torcido.

Sin contar con que ahora lleva el nombre de don Manuel nuestro director y nuestro director no visita el Castillo Azul.

De todos modos, es lo cierto que viene de otra mano diferente de la que redactó el Mensaje: el estilo es radicalmente diverso.

Para muestra allá va eso: en el Mensaje se dice, «bajo estas bases», hablando del impuesto, lo que es lo mismo que si asegurara que el impuesto está más abajo del suelo y

## Amor fraternal

¡Nos lucimos! No falta ninguno de los hermanos ejecutivos acomodado, con buen sueldo, en un puesto público.

El joven Designado se parece al chiquitín aquel que todo se lo daba al papá, y un día que el médico le recetó un purgante, decía:

—A papá, la purga.

Así el joven designado a cada paso, repite:

—A mis hermanitos, los puestos.

Menos mal que de esta vez el agraciado ha sido Víctor, Víctor González, persona bien

distinta del resto de los hermanos que no se puede apreciar si son un avance del antropoide o una regresión del hombre.

Ya Víctor es Gobernador en Heredia como el buen Sancho lo fué en la ínsula Barataria.

¡Qué divertido!

Sale un tío y entra un hermano.

Es lástima que don Alfredo XXVIII carezca de hijos.

Pues el día que salga Víctor ¿cómo se va a encontrar un pariente más cercano que lo supla?

¡Qué cosas se ven en este mundo!

Podía el Designado casar bien pronto, cosa de que al cabo de los veinte años que pien-

## CASA DE SALUD

DE LOS DOCTORES

URIBE y ESPINOSA

Operaciones de Alta Cirugía

ESQUINA al PARQUE CENTRAL

## Gran Baratillo de Cartago

Un numeroso surtido y novedades en sombreros de paja para caballeros y niños a precios de situación.—Sedas escocesas y búlgaras, bonitos dibujos.—Calle Central lado Sur del Mercado.

José Avilés (a) Valbuena

## ALERTA

El Almacén de Materiales para Zapatería de MARIA V. DE CARBONI

Cuenta hoy con el mejor surtido de materiales, todos de primera calidad, y a precios sumamente bajos no obstante las enormes alzas habidas últimamente : Una visita os convencerá : Frente al Congreso.

## ¡Maderas!

En el depósito de Xirinach, frente a la caballeriza de don Tomás Vargas, Paso de la Vaca, consigue usted las mejores maderas de Toro Amarillo: cedro amargo, laurel, quizarra, comenegro, nispero, gavilán, cedro macho, tabloncillo, traslapo, tablilla, rodapie, molduras, etc. : Se reciben órdenes para maderas de todas dimensiones a precios moderados : Se venden puertas de cedro amargo.

por lo tanto es un impuesto subterritorial; ahora bien, en el veto hemos leído la frasecita ya corregida: «sobre estas bases», lo que demuestra bien a las claras una de estas dos cosas, o que el joven estudia gramática y sentido común con aprovechamiento, o bien, que ha mejorado de amanuense.

Por cualquiera de ambas cosas reciba nuestros parabienes.

—¿Qué haría yo—pregunta el joven en una que va y otra que viene del veto—qué haría yo si fuera diputado?

¿No lo sabe? Pues se lo vamos a contar para que salga de dudas. Si el joven Designado fuera representante lo que haría, en primer lugar, sería cobrar el giro mensual; después haría discursos leidamente interminables, como los famosamente aburridores y plagiados del Banco Agrícola; también obedecería a la voluntad de don Máximo, para escalar el Ministerio de Hacienda, en vez de darle de coces.

El veto, como todas las obras literarias que ordena al confeccionador oficial nuestro bebé ejecutivo es interminable, parece una novela por entregas.

Y todo para decirnos que firmó un contrato con Greulich porque entonces nadie le había hecho proposiciones, pero que ahora que le han hecho proposiciones, no se mama el dedo y lo que firmó en su calidad de Alfredo XXVIII ejecutivo, no puede aprobarlo como Alfredo XXVIII legislador.

Lo propio le aconteció con el pacto Durán pues lo que firmó cuando era el humilde joven Alfredo González y Flores, no pudo cumplirlo cuando llegó a Alfredo XXVIII, con castillo y todo.

Por eso dicen que don Alfredo, nuestro don Alfredo, por las múltiples caras es paciente del reloj de la Merced.

Nos alegramos por el reloj, pues muy pronto le asignarán un sueldo.

## Lea el cuaderno No. 12 de EOS

### LAS EDICIONES MINÚSCULAS

Ayer apareció el primer número de las EDICIONES MINÚSCULAS. Trae como contenido *Las Fantasías de Juan Silvestre*, por Carmen Lira, autora de todos conocida, pues en repetidas ocasiones nos ha hecho el regalo de su prosa.

Sin amaneramientos de estilo ni rebuscadas formas de decir, pura, sencillamente, están hechas las páginas de la presente edición, todas sutiles,—pues vienen de alma femeni-

## ALBUM FOTOGRAFICO



EMILIA GONZÁLEZ HERRÁN  
*Foto. Hernández*

Porque suavizan las penas  
y apaciguan los dolores,  
por ser blancas y ser buenas,  
en tus manos nacen flores.

na—y llenas del sedimento de amargura que la vida va dejando en todo corazón. Por eso en su prosa, de trecho en trecho, surge la mueca de una ironía.

Indudablemente,—y no es sólo nuestra escasa autoridad la que lo afirma,—Carmen Lira es una de nuestras más altas figuras intelectuales. Sus tipos son todos arrancados a

la realidad, seres vivientes, delineados tan clara y distintamente, como si para mostrarlos a nuestros ojos hubiese empleado en vez de pluma, pinceles.

No dudamos de que el éxito que alcance este número de las EDICIONES MINÚSCULAS sea halagador; amparado a esa fé, ha salido a la luz pública.

## ¡500,000 COLONES!!

A **₡ 500,000** monta la suma en seguros tomados en la **COMPANIA NACIONAL**

### EL HOGAR

Esta Compañía ha alcanzado este éxito en sus dos meses y medio de trabajo, gracias a las excepcionales condiciones y ventajas de la

**Póliza Dotal de Economía, Accidente y Muerte**

la cual constituye la manera más práctica de ahorro y mejor seguridad en caso de muerte o de accidente grave.

Las personas previsoras, y especialmente las mujeres, deben pedir y estudiar los prospectos emitidos por esta Compañía.

## FÁBRICA DE HIELO

DE SAN JOSÉ

Apartado 704—Teléfono 218

EL MÁS PURO Y MÁS BARATO

## LA MAGNOLIA

Ofrece para el próximo domingo la apertura de su nuevo e higiénico departamento para la **PASTELERÍA, CONFITERÍA y DULCERÍA.**

Todos los días, y especialmente los domingos, habrá un gran surtido de queques y dulces especiales de fantasía.

## De sobre mesa



—Oye, Perico, la dieciséis es el fox.

—Claro, que tenían que ponerlo a la hora en que se haya apagado la luz.

## Otro indio al palo

**El Licdo. don Víctor González Flores, hermano de:**

Del Licdo. don Alfredo González Flores, designado en ejercicio de la Presidencia de la República; del Licdo. don Ernesto González Flores, diputado al Congreso Constitucional y candidato al Ministerio de la Guerra; del Profesor don Luis Felipe González Flores, Subsecretario de Instrucción Pública y Reformador del Mobiliario escolar; del Bachiller y coronel don Guillermo Emilio González Flores, Jefe Militar de la Casa Presidencial, y agregado de la Famosa Misión Centroamericana, y Agente Viajero comisionado para estudiar la Parálisis Infantil; del Sr. don José Joaquín González Flores, Jefe de la Pagaduría Nacional, e hijo de Domingo González Pérez, segundo designado a la Presidencia de la República y Director del Banco Internacional.

Esperamos que pronto se creará el puesto de obstétrico municipal para encargarse de él al aventajado estudiante de medicina ahora don Eduardo González Flores.

¿Qué se le reserva a Rubencito—el bebé de la casa?

¡La presidencia!

## Un llamamiento estemporáneo

Las pulgas de don Alfredo XXVIII no son de las más buenas que cataloga la Zoología. Cuando don Alfredo XXVIII se pica, ajos ha comido. Y contamos ya varios meses en que no deja de comer ajos, y por supuesto vive picado.

¿Ustedes saben cómo se le nota la calentura a don Alfredo?

Muy sencillamente; en cuanto empieza a decir por la mañana, la tarde y la noche:

—Veto, veto.

Es la palabra que da la temperatura de don Alfredo XXVIII.

Las combinaciones que en torno de los bendecidos yacimientos de petróleo, se realizan, lo tienen a noventa grados. Algo hay en todo esto.

Don Máximo tira para un lado, don Alfredo jala la otra punta.

Así estamos.

Este veto que entre hombres de otra categoría sería ocasión de ruptura, va a provocar entre los que sudamos actualmente el beso que determine la candidatura de Arias o de don Alfredo XXVIII, magníficos jinentes que a la sazón hacen la boca de la yegua presidencial.

—¡Veto! ¡Veto!  
Así gritaba Alfredo XXVIII.

—¡Veto! ¡Veto!

Eran tan grandes los gritos que Alberto Vargas Calvo le mandó a decir que dejaran de llamarlo por que el no iba al Castillo Azul.

Pero el designado siguió:

—¡Veto! ¡Veto!

## Triunfos de la belleza

Una mano bella puede hacer la felicidad de una mujer.

Pero para que se note entre las demás manos es preciso que esté bien adornada.

Por eso en la joyería de Ramón Ortiz e hijo, se preocupan de traer las sortijas de más buen gusto que se encuentran en París.

Así mismo han llegado a esta joyería todo clase de alhajas.

El que las quiera ver puede pasar por allí.

Y ahora que se acerca el baile en el Teatro Nacional, es la oportunidad de hacer un buen regalo como por ejemplo un pendiente, una pulsera, unos pendientes.

Pase usted por la joyería de Ortiz.

## Historia natural

MAESTRO: ¿A qué grupo de la escala zoológica pertenece don Alfredo?


DISCÍPULO: A los protozoarios porque se reproduce sin el concurso del sexo contrario. Así se explica cómo de un notario nacieron tantos Alfredos. Si observamos sus caras, pertenece a la familia del reloj de la Merced.

## Un folleto interesante

Hemos leído en el cuaderno número 12 de *Colección Eos*, que acaba de salir, un estudio que en Francia hacen 28 sabios de la Academia de Ciencias, presididos por Paul Deschanel.

En este estudio se desarrolla la tesis de que la ciencia no es localista, sino universal, combatiendo el criterio de los noventa y tres sabios alemanes que publicaron un estudio con el fin de enseñar al mundo las grandezas de la ciencia germánica.

Es el que trae *Eos* un estudio sumamente interesante, pues haciendo a un lado toda pasión de bandería, se encuentran muy documentadas observaciones acerca de los orígenes del progreso de las ciencias.

 Busque el suplemento de LA LINTERNA que saldrá el próximo sábado 26 de agosto.

### LA GEISHA

COCKTAILS Y REFRESCOS ESPECIALES

SERVIDOS POR EL PROPIETARIO

PEDRO GIRALT

### AMBOS MUNDOS

PAGES HERMANOS

Acreditado Almacén de abarrotes. Gran surtido de conservas de todas clases. Agentes del conocido betún marca COLUMBA.

CRISTALERIA, LOZA, PORCELANA

SAN JOSE

COSTA RICA

### SE COMPRA

Un motor eléctrico

de MEDIO CABALLO

Informarán en esta Imprenta

### Kola VIVES

— Toman las personas de buen gusto —

Precio la docena: UN COLON

El mejor y más completo surtido de novedades se encuentra en

### LA FAMA

— C. HERRERO —

Sucesor de HERRERO HERMANOS

### EL MEJOR CALZADO

DONDE

### ESCORRIOLA

FRENTE A KOBERG & ECHANDI

## Crónica de baile

(Estilo de uso corriente)

La casa, casa de viuda acomodada y *parrrandera* ostentaba por doquiera ramos de verde uruca y cándidas flores del pensil.

Por allá se veía una maceta que lucía el tallo enhiesto de una *pacaya* doméstica, por acá un *bouquet* colocado como por descuido en un jarrón deteriorado y acullá una estatua de Venus y de yeso.

Todo estaba dispuesto allí con un gusto y una cursilería, que denunciaban la distinción de los dueños de casa.

¡Qué modo de colocar las sillas y qué manera de disponerlo todo!

A las ocho menos diez minutos empezaron a llegar los convidados. Doña Robustiana luciendo un vestido que pasaba de castaño oscuro, por lo escotado, y sus bellas hijas Ruperta y Pascuala, ocultando sus misteriosos encantos bajo unos trajes color de crepúsculo vespertino, lo recibían en el vestibulo con amabilidad inusitada, invitándolos a pasar adelante con toda confianza y a dejar sus abrigos y pañolones donde primero pudieran.

Nosotros llegamos de los primeros y, sin embargo, no pudimos coger la delantera a doña Clara, que estaba ya en el salón de baile con sus tres hijas: la celestial Lupita, que es un lirio entreabierto, Clarita que es otro lirio un poco más abierto, y Juanita que es también otro lirio, pero abierto completamente a las caricias de la brisa y del que quiera pedir su blanca mano.

Pronto llegaron otras más con sus correspondientes niñas.

Eran éstas Charito, la de talle concupiscente, Laura la de dientes marfilinos, pero postizos, Ernestina la de pecho sobresaltado, Claudia la de perímetro curvilíneo y mórbido, Marta la de cutis entreverado, Lucía la de pie breve y cintura semibreve con puntillo.

Pronto el salón se vió cuajado de ángeles y serafines y saturado de perfumes. Presentaba un aspecto verdaderamente *pintoresco* por las muchas pinturas que ostentaban las niñas en sus respectivas fisonomías.

Llamaban, sobre todo, la atención, las niñas de Pega y las de Candil, tanto por sus físicos distinguidos como por su porte aristocrático.

¡Qué bella estaba Restituta con su traje color de ilusión a medio desvanecer!

## Nuestros galenos



Muy médico y cirujano,  
filántropo, liberal,  
con el bisturí en la mano  
le hace a cualquiera un ojal.

Siempre de leva vestido,  
va en carruaje o va a pie,  
consolando al desvalido  
con su ciencia y con su fe.

¡Y Serafina! Esta sí que daba el opio con sus ojos fosforescentes!...

No estaban menos atrayentes Paca Peca y Lola Lila, y era difícil averiguar cuál de todas aquellas silfides se llevaría la palma de la belleza.

Los jóvenes, todos ellos de la buena sociedad josefina, esperaban impacientes en los pasillos y corredores, el momento epasmódico en que debían deslizarse por el salón al compás de la música.

Las niñas esperaban también impacientes la hora de los *deslices*.

De pronto la orquesta rompió a tocar un vertiginoso vals!...

¡Sublime instante!...

Los jóvenes se dirigieron a las señoritas para decirles las frases de reglamento.

—Señorita. ¿Me dispensa Ud. el honor de bailar conmigo esta pieza? Y pronto estuvieron formadas las parejas, empezándose a oír los diálogos entrecortados.

El salón parecía una gruta encantada do resplandecían la belleza, do reinaba la alegría, do el amor batía sus alas y do, re, mi, fa, sol, la, si.

¡Terpsicore y doña Robustiana triunfaban! Aquélla apoderándose de las juveniles almas, y ésta haciendo derroche de amabilidad, de cultura y de *sangría* con barquillos!

Compre a los niños MIS APUNTES

¿Quiere usted el gordo?

Comprarlo donde TOBIAS A. VARGAS, en el mercado de San José.

¡Qué dulce expansión es la del baile! No hay nada comparable a ese entretenimiento que instituyó, a mi enterder, San Pascual Bailón, y que nos autoriza para estrechar entre nuestros brazos a las muchachas bonitas, a despecho del recato natural.

Desgraciadamente a mí me toca bailar siempre con las más feas, y de esta vez me tocó *deslizarme* con una solterona bastante averiada, que desde el primer momento se agarró a mi cuerpo gentil de un modo alarmante, estropeándome mis diminutos pies.

Las otras parejas se entregaban al dulce embeleso de los giros voluptuosos y era de ver el abigarrado conjunto de danzantes, unos llevando el brazo muy estirado como para abrirse campo, otros apoyando le manecita de la compañera en el costado derecho, y otros balanceando el brazo a compás.

Al vals vertiginoso siguió una cadenciosa mazurca y luego unas cuadrillas, que se convirtieron pronto en un belén de todos los diablos.

En seguida pasamos al *ambigú* donde nos sirvieron kola sencilla. Le preguntamos a doña Robustiana si tenía kola doble y nos contestó que ella no era ningún cometa y que en su casa todo era sencillez y modestia.

Sin embargo, la fiesta siguió en medio del mayor regocijo. ¡El entusiasmo era grande y la sala muy pequeña para contener a tantas parejas! Las mamás hacían todo lo posible porque sus hijas hallasen el novio apetecido, y no faltaron las promesas de amor, las declaraciones y los suspiros sollozantes.

¡Ah!.. Pero aquellas horas felices habían de pasar muy pronto; a medida que el reloj fuera indicándolo.

Efectivamente, después de las dos de la mañana, hora en que estuvo la fiesta en su mayor intensidad de vértigo, el reloj dió las tres, luego las tres y media, y por fin las cuatro, sin que fueran eficaces nuestras súplicas para que no diera la hora y para que los músicos tocaran algo más de lo convenido en el contrato.

No hubo más remedio que marcharnos a nuestras casas.

Yo, me retiré llevándome en el alma dulces a la par que imperecederos recuerdos de tan simpática fiesta.

Lo que no pude llevarme fué mi sobretodo, porque se lo robó un joven de la buena sociedad.

TEODORO QUIRÓS



# Nuestros Banqueros



• Padre de un mundo colmado de vales y pagarés, que a todo pone interés pues es un gran esforzado.

Cuando el treinta se avecina caro lector, lo veréis que se acerca a tu oficina preguntando: «¿No vendés el sueldillo de este mes?»

## A todo señor, todo honor

El diputado Grillo nos escribe diciendo que no es veraz el contenido de la nota en que lo aludimos, la semana que pasó.

Los datos tal y como fueron publicados se los dió don Luis Felipe González Flores, Subsecretario de Estado encargado de la Cartera de Instrucción Pública, a uno de nuestros colaboradores.

Confesamos, no sin dolor, el pecado de haber procedido de ligeros, porque al señor González Flores que le abría la correspondencia a un profesor, no se le puede dar comple o crédito.

Que nos perdone el señor Grillo a quien prometemos muy formalmente no volver a publicar nada que tenga la misma procedencia.

## Suscríbase a COLECCIÓN EOS

Tomar Cerveza  
y refrescos



**TRAUBE**

Los preferidos por los costarricenses

## OBRAS INTERESANTES

- El Instinto Sexual. Evolución y disolución* ..... C 2-50
- El Espiritismo Moderno* ..... » 3-00
- De Gelsemaní al Calvario* ..... » 1-00
- Método de exploración quirúrgica* » 6-50
- Terapéutica Especial de las Enfermedades Internas*..... » 22-00

DE VENTA

JOSÉ SANTAULARIA

Calle 4.<sup>a</sup> Norte

Frente a la Artillería

SAN JOSÉ, Costa Rica

## ✓ COPLAS

I  
En la ciudad de las Flores el asunto de la ahogada de la linterna pasada lo hicieron viles rumores. Que sepan esos señores en quienes lo bueno expira, que reprochamos con ira la maldad que los asedia al pensar mal si en Heredia se tira uno... o no se tira.

II  
Algunos no han extrañado que al contrato petrolero el Designado primero su firma le haya negado; pues así es como confirma la mordaz murmuración que no es primera ocasión que haya negado su firma.

III  
...Le sobra razón; que trine por la falta de respeto... ¡¡Llamarse uno Valentine y que le hayan dicho *Belot!*

IV  
El señor Enrique Ortiz de una manera elocuente demostró que es un caliente y un San Francisco de Asis. Dió a Padilla en la nariz de una manera notable por convincente y afable; y le hizo tal estropicio que tendrá que ir al Hospicio pues lo ha dejado... incurable y Ortiz con su alma de acero sirviendo a los harapientos demuestra ser un joyero de admirables sentimientos.

ONE-TWO

### Habla un neutral

En una gran algarada los de San Ramón inquieran ¿si no servimos de nada, entonces, por qué nos quieren? Quienes tal cosa aseveren la razón habrán perdido pues de todos es sabido para no ser olvidado que sirven para un fregado igual que para un aburrido.

UNO QUE YA ESTÁ ABURRIDO

Imprenta y Librería Falcó & Borrásé

## LA CARMENCITA

JAIME VARGAS C.

Gran surtido de toda clase de géneros. Especialidad en Ropa hecha para Hombres y Niños, Sombreros, Camisas y demás artículos.—La tienda en el mercado.

**Jabón de romero GABB**  
Positivamente CURA LA CASPA

PRUÉBELO UD.  
C 0.50 cts. en todas partes